EXTREMADURA

DIARIO INDEPENDIENTE — EDICION DE LA TARDE

FRANQUEO CONCERTADO

Año XIII—núm. 4.113 | Cáceres jueves 24 de Septiembre de 1936 | Oficinas y Talleres: P. de Muñoz Torrero, 2 | TELEFONO 203 | Apartado de Correos 26

Los marxistas catalanes y valencianos sufren serias derrotas en los frentes de Huesca y Teruel

Los barcos de la escuadra pirata anclados en el puerto de Cartagena se sublevan en contra del Gobierno de Madrid

En Guadix son derrotados los marxistas dejando en poder de los nacionalistas numerosos muertos y prisioneros

CONTESTACION DE FRANCO AL BRASIL — — — — — —

Jaca.—El general Franco ha enviado un radiograma al Senado del Brasil, agradeciendo el rasgo de aquella Cámara, de guardar un minuto de silencio en honor a los heróicos defensores del Alcázar de Toledo.

MALA IMPRESION EN ARGENTINA — — — — — — — —

Buenos Aires.—Ha causado muy mala impresión la noticia del asesinato del duque de Veragua por los rojos, hecho que viene a comprobar que el Gobierno comunista de Madrid, no tiene control alguno sobre sus secuaces.

CONTINUA LA EVACUACION DE MALAGA — — — — —

Burgos.—Continúan llegando a Gibraltar individuos que huyen de Málaga donde estaban en constante peligro, por la anarquía allí existente.

DIFICIL SITUACION DE LAS EMPRESAS EXTRANJERAS —

Madrid.—Las empresas extranjeras en España, se ven en la necesidad de alternar con los soviets en los Consejos de Administración o perder todos sus intereses.

MEDIDAS CONTRA EL COMUNISMO — — — — — — — —

Jaca.—Se sabe que los gobiernos de Argentina, Brasil y Uruguay, han prohibido el desembarco de elementos comunistas en sus respectivos territorios.

LLEGAN FUGITIVOS A SAN JUAN DE LUZ — — — — — —

San Juan de Luz.—Continúan llegando fugitivos procedentes de Zarauz y Motrico.

DE LOS ULTIMOS COMBATES

París.—La Prensa de Madrid, que como se sab eestá controlada por los rojos, reconoce que los últimos combates sostenidos en el Oeste han sido durísimos.

EL CRUCERO «LIBERTAD», HA SIDO HUNDIDO — — —

Lisboa.—Unión Radio de Madrid, confirma que el crucero «Libertad» ha sido hundido por los nacionalistas, en el mismo sitio que el submarino «B-6».

MADRID AGOTA SUS RESERVAS MILITARES — — —

Milán.—Los técnicos militares italianos convienen en afirmar que tanto en los combates del Guadarrama, como en los del Frente de Toledo, los rojos de Madrid han estado empleando sus reservas, por lo que la defensa de la capital de España, les va a resultar muy difícil.

En Madrid quien dirige todo es el diplomático Rocsemberg, que se ha constituído en dictador.

LA CAIDA DE TOLEDO ES INMINENTE — — — — — — —

Londres.—Los corresponsales extranjeros residentes en España, confirman que la caida de Toledo es inminente.

De Madrid, intentó llegar a Maqueda un tren de milicianos rojos, pero fueron rechazados por el fuego de los nacionalistas.

Prosigue el avance de las tropas nacionalistas hacia Toledo.

Los marxistas, durante el día de ayer, desistieron de seguir atacando el Alcázar.

NUEVOS BOMBARDEOS DE MADRID — — — — — — — —

París.—La aviación nacional ha estado bombardeando nuevamente Madrid, y ha logrado destrozar un tren que conducía víveres desde Valencia a la capital de España.

TAMBIEN EN MALAGA — —

Cádiz.—Se han registrado nuevos ataques aéreos de los nacionalistas sobre Málaga, causando graves daños en el puerto y en los barcos piratas allí anclados.

DE UN CONTRABANDO DE ARMAS — — — — — — — —

Bruselas.—Continúa el sumaio por el contrabando de armas descubierto recientemente.

La policía posee documentos que fueron cogidos a los rojos en el frente de Huesca y que demuestran las relaciones de los marxistas españoles con algunos elementos belgas para efectuar estos contrabandos.

EN LOS ULTIMOS DIAS HAN SIDO ABATIDOS 22 AVIONES ROJOS — — — — — — — —

Burgos.—En los últimos días han sido abatidos 22 aviones rojos contra dos de los nacionales.

LA SITUACION EN MADRID

Madrid.—El Gobierno ha suspendido el pago de los intereses a las compañías industriales.

Los estancos están cerrados, por haber sido saqueados por los rojos.

Solamente en algunos estancos del centro se despacha por ventanillas instaladas al efecto, pues las colas son larguísimas.

AZAÑA PRISIONERO DE LOS COMUNISTAS — — — — —

Marsella.—Noticias recibidas de Madrid, dicen que Azaña está prisionero de los comunistas y para verle es necesario una autorización especial.

Algunos republicanos de izquierda han sido muertos a tiros, por haber intentado visitarle sin este permiso de los comunistas.

MITIN ANARQUISTA EN VALENCIA — — — — — — — —

Valencia.—Ayer a las ocho y media hubo un mitin organizado por la CNT y que fué retransmitido por radio.

Uno de los oradores habló de la necesidad de organizar las retaguardias, para que no falten las subsistencias a los que se encuentren en el frente. Este mismo orador decía que la guerra es dura, larga y difícil.

LAS CAUSAS DEL ASESINATO DE SALAZAR ALONSO —

Tenerife.—La vista del proceso contra Salazar Alonso en los tribunales populares de Madrid, ha durado tres días.

Se le condenó a muerte y la sentencia fué ejecutada en las primeras horas de ayer.

Con motivo de este proceso se ha podido conocer la odisea del exministro.

El acusador basó su petición de pena de muerte, en que el día 17 de julio, se vió al señor Salazar Alonso en un café de Madrid acompañado de fascistas y en que había recibido una carta de un amigo suyo de Logroño, en la que se le hablaba de la salvación de España.

DERROTA DE LOS CATALANES Y VALENCIANOS — —

Tenerife.—En los frentes de Huesca y Teruel, han sufrido serias derrotas los rojos de Cataluña y de Valencia.

EL CONSUL INGLES SALE DE MALAGA — — — — — — — —

Tenerife.—El cónsul británico en Málaga, ha salido de la ciudad y se ha refugiado en un barco de su país anclado en dicho puerto.

SUBLEVACION DE ALGUNOS BARCOS — — — — — — — —

Cartagena.—Los barcos que estaban anclados en este puerto, afectos al Gobierno de Madrid, se han sublevado.

ANDORRA PIDE PROTECCION — — — — — — — — —

Jaca.—El Consejo de Andorra ha pedido protección a Francia, para el caso de alguna invasión de los marxistas.

El Gobierno de Blum, se ha negado a acceder a este deseo.

DETENCION DE DOS COMUNISTAS EN VARSOVIA — —

Varsovia.—La policía polaca ha detenido a dos delegados rojos, que hacían gestiones para enviar armas a los marxistas españoles.

UN DIRIGENTE DE LA CNT FUSILADO EN MADRID — —

Londres.—En Madrid ha sido fusilado un dirigente de la CNT y se ha dicho que por equivocación.

Entre los elementos sindicalistas existe gran efervescencia, por estimarse que no existe tal equivocación sino que todo ha obedecido a una orden de Paco el Largo.

LA DESESPERACION DE LOS ROJOS — — — — — — — —

Berlín.—Los rojos de Madrid están reclutando gente a la que envian a los frentes de combate, sin preparación alguna.

Esta es una prueba de la desesperación que existe entre los marxistas ante el acelerado avance del Ejército de Franco.

UNA COLUMNA MARXISTA DERROTADA EN GUADIX —

Los nacionalistas han derrotado una columna roja que pretendían atacar la población de Guadix, infligiéndoles un duro castigo, poniéndoles en fuga y recogiéndoles numerosos muertos y heridos.

ES DETENIDO EL LADRON DE LA CRUZ DE CARAVACA

Ha sido detenido el famoso comunista Chamorro, a quien se le halló la valiosa Cruz de Caravaca, que fué robada como se sabe, en febrero de 1935.

LA GUARDIA CIVIL Y DE ASALTO EN CONTRA DE LOS MARXISTAS DE BILBAO — —

Sesabe que en los constantes combates que se celebran en las calles de Bilbao, se destacan los sostenidos por la Guardia civil y de Asalto, en contra de los elementos marxistas.

Suscripción de la Alcaldía contra el paro obrero

Don Diego Collado Martínez, 25 pesetas.

Ilmo. señor Conde de la Camorra (cuota mensual), 18'80 id.

Señores Sobrinos de D. Gabino Diez, 300 id.

Don Serafín Fernández, 50 id.

Derecha Regional Agraria (cuota mensual), 50 id.

Don Felix Candela id., 20 id.

Don Luciano Escribano, id., 18'60 id.

Don Fernando Vega id., 18'60 id.

Don Manuel Plasencia, id., 18'60 id.

Don Marcos Mariño, id., 18'60 id.

Don Eleuterio Sánchez Manzano, id., 18'60 id.

Don Gabino Muriel Espadero, id., 18'60 id.

Don Rosendo Caso, 25 id.

Don José Castel, 200 id.

Don Pedro Rodríguez, 15 id.

Don Francisco Román, 40 id.

Don Anacleto Román, 10 id.

Don Juan Corbacho, 25 id.

Don J. M. C. (cuota mensual), 8 id.

Escuela Normal del Magisterio Primario

Anuncio urgente

Se convoca a todas las alumnas de la Normal para que mañana, día 25, a las DOCE horas, concurran al local del Ateneo, debiendo justificar las que falten las causas de su ausencia.

Cáceres, 24 de septiembre de 1936. —El director, MIGUEL A. ORTI.

Estreno del himno de las Milicias Patrióticas

Hoy, día 24, a las ocho y media, se estrenará en la terraza del Hotel Europa el himno de las Milicias patrióticas, acompañado por valiosos elementos de esta capital.

La situación de España vista por un diplomático extranjero

El «Diario de Lisboa» ha publicado una interviú con un diplomático extranjero acerca de la situación en España en las zonas que aun están sometidas al Gobierno rojo de Madrid.

Esa entrevista es curiosa e interesante por muchos títulos y la reproducimos a continuación:

—Díganos, señor cónsul, cuál fué en los primeros días de la guerra la verdadera situación de Madrid...

—Veamos. La llegada súbita de las tropas nacionalistas a la sierra del Guadarrama provocó el pánico. Las milicias, que acababan de dominas los cuarteles en Madrid, salieron en una carrera loca para la sierra. Vi la salida de algunas columnas en centenares de camiones y automóviles. Madrid vibraba intensamente.

—¿Fué mucha gente para la sierra?

—¡Ah. Sí! Lo menos cerca de ochenta mil hombres.

Y después de una breve pausa:

—Una verdadera muralla humana... Nadie podrá hacerse idea de lo que eso fué.

—Pero, ¿correspondía el valor militar de esos hombres a su número?

—De ninguna manera. Las milicias, por aquel entonces, eran apenas avalancha humana, sin disciplina y que casi no obedecían a los mandos.

—¿Cuál era la situación del Cuerpo diplomático y consular?

—Cuando vimos a los nacionalistas en la sierra del Guadarrama, nos nos reunimos en la Embajada de Chile y resolvimos pedir la fijación de una zona neutra—que sería la Castellana— para instalarnos los dieciocho mil extranjeros que había en Madrid. El Gobierno sin embargo—agregó—nos dijo que tal medida era innecesaria, porque la capital no sería tomada, como se decía, y aun más porque estaban garantidas todas las vidas.

—Pero no sucedió así...

—Es verdad. Días después, el agregado comercial de la Legación de Egipto, cuando pasaba en automóvil por la Castellana, veía su coche alcanzado por tres disparos. Una de las balas le hirió. Sucedíanse los incidentes. El Gobierno mandaba custodiar las embajadas y las legaciones, lo que no servía de nada... En la Embajada de Alemania, unos trescientos alemanes tuvieron que adoptar la resolución de custodiar ellos mismos su propio edificio.

—¿Era difícil la situación de los extranjeros?

—Para todos de una manera general y para algunos de manera especial.

—¿Cuáles?

—Los alemanes en primer lugar; los italianos después y más tarde, como se sabe, los portugueses.

Y continuando:

—Comenzó entonces el éxodo de las colonias extranjeras. Dos trimotores alemanes llegaban todos los días a Barajas y salían siempre llenos. Los italianos y los portugueses salieron para los puertos del Norte y del Sur y huyeron en navíos de sus escuadras.

Un episodio curioso y sintemático:

Cierto día, cuando partían familias italianas, diose una escena condenable. En la estación de Mediodía un empleado de los ferrocarriles dirigióse a una señora, le arrancó una cadena de oro que tenía suspendida una imagen y la dijo: «Deje eso fuera, porque el tiempo de los santos ya pasó».

—¿Un empleado de los ferrocarriles?—preguntamos.

—Sí. Los ferroviarios se constituyeron en milicias y son ellos los que mandan en las estaciones y en los servicios. Nadie les va a l amano... Y ay d eaquel...

ALEMANIA Y SU PROPAGANDA — — — — — — — — — —

Nuestro amable informador continúa:

—Después comenzaron a salir los franceses, decisión que las milicias censuraron ásperamente, porque decían que la salida de los franceses producía un pésimo efecto. Y la dificultaron lo más que pudieron. Nunca consintieron en la organilación de trenes especiales. El éxodo para Valencia se hacía de este modo, lentamente en los trenes ordinarios. Las milicias ferroviarias sólo dejaban salir a los franceses en pequeños grupos.—Hubo familias numerosas que con niños y bagajes tuvieron que esperar varios días en la estación haciendo tiempo para que les llegara la vez. Sencillamente horrible.

—Mientras tanto—prosigue—el Gobierno inglés ponía a disposición del Cuerpo diplomático cuarenta unidades de su escuadra, distribuídas por varios puertos, para recibir ciudadanos de cualquier nacionalidad e incluso españoles. El éxodo continuaba.

Un hecho curioso:

—Los alemanes organizaron en la Foresta Negra una colonia para emigrados de Espapa. Nada les falta, ni siquiera profesores para enseñarles alemán... Allí todo es gratuito, ¡hasta la alimentación!

—En Italia hay también organizaciones de ese género?

—Se de una en Génova.—Cada emigrado paga apenas cinco liras y tiene de todo.

LOS AVIONES VENDIDOS POR FRANCIA — — — — —

La entrevista nos permitió comprobar, cuan extensa y segura era la re de informaciones de este cónsul. Sus conocimientos acerca de lo que ocurría en España hasta su salida, son compactos. Sus palabras tienen un carácter de absoluta seriedad. Su manera de exponer, sobria y concreta, convence.

Resolvimos, pues, oirlo sobre otros aspectos de la guerra civil no menos curiosos; el auxilio de Francia al Gobierno, por ejemplo.

La respuesta no se hace esperar:

—No se hasta donde ha llegado el auxilio de Francia al Gobierno de Madrid. Todavía en aquello que me fué dado observar «de visu», ese auxilio se tradujo en buenos aviones, y en buenos aviadores, lo que no es poco si es que fué sólo eso...

—¿Qué tipos de aviones?

—Yo los vi en Barajas... Por eso puedo hablar... El día 2 de agosto llegaron allí cuatro grandes bimotores de bombardeo. Cuando yo los vi estaban colocados junto a dos de las Líneas Aéreas Españolas, requisados, y a aquel trimotor militar alemán que fué aprehendido por haber aterrizado en territorio ocupado por los rojos.

Ibamos a hacerle otra pregunta; pero el señor cónsul hace indicación de que va a continuar:

(Continuará.)

HUESCA...

(Crónica radio-telefónica)

Hemos corrido hacia Huesca como el que corre tras su alma en peligro. Huesca, alma y espíritu sacro de Aragón, auténtico corazón de España, estaba en peligro, según las noticias que a nosotros habían llegado desde Barcelona, desde San Juan de Luz...

Con nosotros marcha la Legión gallega de Falange Española, lebrel guerrero que, tras atravesar España de parte a parte y tomar Irún y San Sebastián, baja ahora a unirse a los bravos oscenses que, repitiendo aquella frase de Royo Villanova, lanzaron el «No pasarán» como gesto de reto que después se convirtió en desafío ardoroso, tras la agresión al templo del Pilar.

Huesca, casi recostada sobre la falda de la pintoresca sierra que tiene tras sí, álzase invicta con las agujas de su catedral ingente, libradas una y mil veces de los bombardeos aéreos y terrestres de los cobardes catalanes.

En la mañana, hemos salido de Huesca en dirección del manicomio, en donde, según parece, se hallan fuertes destacamentos rojos que son la avanzadilla marxista sobre Huesca

Hemos acampado para aguardar a la nueva noche. Entre las breñas ariscas de nuestro alrededor, la lluvia cae pausadamente, con rumor tenue; pero continuo. No se oyen las canciones que en Guadarrama y Somosierra alborotan el frente nacional. Aquí todo es laritud mojada. El Dios de la guerra prepara sus armas para sorprender al enemigo mañana que llega oscura y tardía mostrándonos a lo lejos la ciudad envuelta en señuelo de nubes y agua.

Antes de que las luces formalicen el día, cuando aún la luna dormirá plácida sobre el agua condensada sobre nosotros, el avance se efectúa.

Disgréganse las fuerzas en cuatro pequeñas columnas. Desaparecen de nuestra vista las tres restantes. Y la cuarta lo hace poco después. Desde nuestro puesto de observación, empapados en lluvia y barro, aguardamos. La señal estalla, un cañonazo disparado desde una loma cercana, y empiezan a aparecer sobre los sacos terreros del manicomio en sus azoteas, marxistas armados. Hay un guirigay de gritos denuestros que trae el vientecillo y, a poco, salen hacia una parte como unos cincuenta hombres. Se les deja avanzar y, cuando menos lo esperan, asaltan a los restantes defensores los falangistas gallegos, los voluntarios aragoneses y los legionarios. Por las puertas, recién abiertas, se lanzan aquellos bravos y estalla en el interior el combate. Los que habían realizado la descubierta tienen unos momentos de estupor y de duda al volver su mirada hacia el manicomio, y este momento les es fatal. Los disparos de cuatro ametralladoras que estaban »camoufladas» hábilmente, casi a cien metros de ellos, les diezman, y la desbandada de los quince o veinte que han quedado se hace desordenada y sin disparar un tiro.

Al fin podemos acercarnos al manicomio. Salen de él los falangistas gallegos, vencedores; pero sin prisioneros. Casi un centenar mal contado de guardias catalanes—Seguridad y Guardia civil—han quedado en el recinto triste de la Casa de Salud, sede de unos locos rojos.

Se comienza a fortificar cuando regresamos a Huesca y suenan tiros aislados de los perseguidores aragoneses, que van reconociendo el terreno.

Se ha roto la amenaza que se cernía sobre Huesca. Ya los oscenses pueden dormir tranquilos.

A aquella inmortal ciudad aragonesa que Sancho diera su sangre por poseerla, no podía arrebatar su libertad, aquella libertad que le diera Pedro I, en manos de unos mercenarios traidores.

El arroyo Flumen, por el que paseara Sertorio sus sueños de independencia, transcurre esta mañana de septiembre con gratos sones en la tristeza del paisaje. Esta vez el Perpenna—marxismo talán— ha sido vencido.

Y el oscense dió su vida en holocausto a su Patria, a su ciudad, como la diera aquel Alfonso I en Montearagón.

MAURICIO VANDALL

Se arriendan

A pasto, labor y montanera, la dehesa «Cabezuelas» término de Trujillo.

Los arrendamientos antes expresados se admiten junto o separadamente entrando a disfrutarlos el 30 del presente mes.

Igualmente se arriendan los aprovechamientos de la cerca «Gil del Vas», término de Trujillo.

Las proposiciones diríjanse por escrito hasta el 29 de los corrientes a don José Ramírez Cárdenas, San Juan 22-2.º; reservándose el derecho de admitir la más conveniente o desecharlas todas.

El comienzo de la epopeya en Marruecos

El teniente coronel Tella habla de lo que fué la sublevación de las fuerzas marroquíes

El avance de la columna expedicionaria de Africa no hay quien lo detenga, pese a los esfuerzos desesperados de los «rojos»

Cuando tenga que escribirse la crónica del glorioso movimiento nacional, irá descubriéndose las providenciales circunstancias en que se han desarrollado los más importantes episodios de esta gesta sin par en los anales de la historia moderna.

El laureado teniente coronel Tella, uno de los jefes de las fuerzas expedicionarias que combaten en el frente de Toledo, ha hecho un interesante relato sobre la forma en que se inició en Marruecos el glorioso movimiento nacional.

He aquí lo que el bizarro militar ha dicho:

—«A las cinco y media de la tarde del día 17 de julio estaba reunido el Comité en una casa de Melilla. Enterado el general Romerales, por el soplo que alguien dió, envió inmediatamente guardias de Asalto y policías que rodearon el edificio donde se celebraba la reunión, con orden de detención.

Mi teniente secretario señor La Torre, pudo escaparse y fué a buscar 20 o 25 legionarios que acudieron con la mayor rapidez, y al grito de manos arriba y armas al suelo los guardias y policías se entregaron.

Ya estábamos, pues, sublevados y nos dirigimos a la Comandancia militar, que la tomamos en el acto.

En seguida bajó la Bandera de Taduima.

La sublevación de las fuerzas de Marruecos era un hecho.

Por cierto que hay un hecho que merece relatarse. Por orden del general adicto al Gobierno del Frente Popular, las llamadas milicias socialistas estaban haciendo instrucción todos los días hasta las diez de la noche, sin que nosotros pudiéramos decirles nada y cuando llegó el momento de actuar, demostraron esa «valentía» tan característica en todos los rojos. Tan pronto vieron aproximarse a los legionarios, emprendieron una vergonzosa huida, llevando un miedo tan grande que muchos de los milicianos se arrojaron por la barandilla del puente.

Con toda rapidez dimos cuenta de lo que habíamos hecho a Ceuta, ya que esto suponía adelantar el movimiento que se estaba preparando y la respuesta no pudo ser más categórica. Al día siguiente estaba sublevada la guarnición de Ceuta.

La misma tarde del día 17 dieron cuenta de lo ocurrido a Ceuta al general Gómez Morato, adicto al Gobierno, que montó en un avión y se trasladó a Melilla. No hizo más que descender y preguntar qué pasaba, y la contestación fué proceder a su detención.

Ha habido grandes dificultades para que las tropas de Marruecos vinieran a la Península.

La escuadra y la aviación roja trataban de impedirlo por todos los medios, pero no lo han conseguido. Las únicas fuerzas que consiguieron pasar el Estrecho fueron las mías. Los rojos, como técnicos, no pueden ser peores, ni los aviones ni los barcos de la escuadra impidieron nuestro desembarco. Yo, con mi plana mayor, vine en un barco de pesca. Y por toda protección barcos de pesca traíamos.

Las restantes banderas del Tercio y las fuerzas de Regulares—continúa diciéndonos el señor Tella—vinieron a la Península en los trimotores del general Franco.

—¿Vendrán más fuerzas de Africa?

—Siguen pasando fuerzas y pasarán todas las que sean necesarias. A mí en un día se me han ofrecido nueve mil voluntarios que quieren venir a luchar contra la canalla roja y también tengo el ofrecimiento de diez mil moros más.

—¿Y hay mucha resistencia ahora en el frente de Toledo?

—Claro que la hay. Como que saben la importancia que tiene esto; pero nuestros éxitos son enormes, aumentan de día en día; arrollamos al enemigo a pesar de todas las fortificaciones que tiene y que han acumulado allí todos los elementos más modernos de combate de que dispone hoy día ¡Cómo que han llegado a desguarnecer la Sierra para acumular más elementos en este frente e impedir nuestro avance! Pero sí, sí, nos van a detener hoy o mañana. Nuestras fuerzas y los soldados y voluntarios que nos siguen lo arrollan todo y el triunfo es nuestro.

—¿Y Toledo caerá pronto?

—En seguida. El avance sobre la ciudad imperial es inmediato y no hay nada que lo detenga. Lo arrolla todo, porque España lo necesita. Y, además, no debemos olvidar que es nuestro glorioso general Franco quien nos dirige.

Y salvaremos a los sitiados en el Alkazar, ¡cómo no hemos de salvar a esos héroes! Tiempo tenemos de sobra. Aquellos muros son inexpugnables. Ya sabemos que desde Madrid dicen que tienen construídas minas subterráneas y que volarán al Alkázar cuando quieran. Un poco difícil va a ser esto. ¿No será que lo que desean ellos es que les dejen libre este magnífico edificio de defensa para refugiarse ellos allí y hacerse fuertes ante nuestro avance?

—¿Es cierto que hay pruebas de la intervención de extranjeros al lado de los rojos?

Ciertísimo. He aquí una moneda rusa con la hoz y el martillo. Como éstas hemos recogido una enormidad. Además hemos podido comprobar que al frente de los milicianos actúa en una columna un ruso llamado Tcheaief; Dimitrof manda otra, y el francés Mirko es intendente de otra. Por cierto que tenemos en nuestro poder un interesante documento: una carta de la Gran Logia de Francia que le hemos cogido a un rojo.

En Talavera comprobamos asímismo, que había con el enemigo tres aviadores franceses, uno de ellos alto, rubio y los otros dos morenos.

Hay otra cosa también muy curiosa y que demuestra la situación de Toledo.

Un manifiesto que firma el Frente Popular, en el que se hace constar que la escasez de víveres en la ciudad es completa. Hacen un llamamiento a todas partes para que se le envíen, porque no tienen qué comer. También se alude en este manifiesto a la importancia del Alkázar y dicen que mientras no se rindan los que en él se encuentran no pueden hacer nada, porque dominan toda la ciudad.

Finalmente dijo que desde que salieron de Sevilla no han necesitado nada. Todo se lo han dejado los rojos, lo mismo provisiones de boca; cita el caso de que en una iglesia la encontraron llena de jamones y gran material de guerra. Todo ello abundante y de inmejorable calidad.

Informaciones de Prensa extranjera

Episodios de la lucha en España

(De «Le Matin» de 13 de septiembre.)

Un último incidente deplorable e inhumano que demuestra cómo la autoridad podía considerarse inexistente en San Sebastián y como cada uno procedía a su capricho, en medio de la mayor anarquía.

La escena ocurrió a la salida del vapor que había de exportar a Verdun a los huídos de San Sebastián que eran casi todos mujeres de edad y niños pequeños.

De pronto, al pie de la escalera que descendía hasta el mar, un hombre, el diputado comunista Orondo, extendió sus brazos en cruz, chillando: No se pasa. Y al mismo tiempo empujó con tal violencia a una pobre anciana de 80 años, que Mr. Herbette, que la sostenía, resultó contusionado.

El embajador de Francia, muy pálido, pero dueño de sí, se dirigió a aquel individuo. Le recordó la promesa que le fuera hecha y las órdenes que se habaín dado aseguró que aquellos desgraciados cuyos papeles estaban en regla, embarcarían. Entonces se desarrolló la escena lamentable. Apoyado por algunos otros comunistas, con la cara cerca del rostro impasible del embajador de Francia, Orondo volvió a ahullar:

—Estamos en nuestra casa; estamos en España.

—Temed —contestó simplemente Mr. Herbette—que si dentro de dos o tres días se presenta usted fugitivo y suplicante en Francia, no le recordemos a usted las mismas palabra.

Entonces la desesperación se apoderó de los energúmenos, que empezaron a vociferar con el puño en alto. Orondo incluso tuvo la audacia de poner mano sobre el representante de Francia. Con un empujón de espalda, desdeñosamente, Herbette se separó.

—Cuídese usted de no poner mano sobre el embajador de Francia.

—No, ciertamente; pero a lo mejor lo vamos a tirar al agua.

Los dos agregados militares se esforzaron en vano de interponerse entre Herbette y aquellos individuos poseídos de rabia. Con los brazos cruzados, y mirándole a la cara, el embajador dijo a uno:

—Deberían saber ustedes que, para nosotros, la política y hasta la guerra pierden sus derechos ante los principios de humanidad.

Inmóvil el embajador, hizo embarcar a todos los desgraciados que se habían confiado a él. Fué el último en abandonar el suelo de San Sebastián.

LA RATIFICACION DEL INCIDENTE — — — —

Ante la negativa de la anterior información, relacionada con el incidente de M. Herbette en San Sebastián, el corresponsal de «Le Matín», por teléfono, con fecha 11, hizo la siguiente rectificación:

«Creo inútil decir que mantengo íntegramente el relato, que incluso había sido por mí atenuado, de un incidente en el cual tomé parte, al lado de nuestro embajador.»

UN ENTREFILETE DE «LE MATIN» DEL DIA 11 — —

«Dos hombres van por su camino cuando de pronto, en una encrucijada, se encuentran un alboroto en que dos bandos de personas, vestidas unas de blanco y otras de rojo, se acometen con salvajismo y se destrozan mutuamente.

»Uno de los caminantes da un suspiro y se limita a exclamar: ¡Pobres gentes! Y continúa esta semana, apartando de allí la vista. Pero el otro, por el contrario, se lanza a la muchedumbre aullante, gritando. «Adelante los rojos, acabad con los blancos. Aquí está mi palo, aguantad hasta que pueda traeros mi pistola ametralladora.»

Acaso creerán ustedes que el primer hombre es el hombre de la paz y el segundo el de la guerra. Pero no es así. No estáis en lo cierto. El vendedor de las pistolas ametralladoras es el hombre de la paz.

Por lo menos así lo sostienen nuestros comunistas, que declaran muy seriamente que participar en la guerra civil española «es servir la causa de la paz» y que, cuando ellos piden cañones y aviones para España, lo que se proponen es intensificar su campaña por el desarme general. Es más, tanto más claman ellos por la guerra tanto más entienden que chillan por la paz.

Pero la desvergüenza no tiene más que una ocasión. Y la palabra de Abraham Lincon será eternamente cierta: «Uno se puede burlar todas las veces de algunos o algunas veces de todo el mundo; pero es imposible burlarse de todo el mundo todas las veces».

París, 22. — Los operarios de la construcción de Tolouse decidieron continuar la huelga.

San Pedro (California), 22.—Debido a una gran neblina tuvo lugar una colisión entre el barco «Boxar» y el vapor inglés «Scalarnia», el que quedó gravemente dañado en la popa

París, 22. — A bordo del navío «Uruguay», en el puerto de Barcelona, el denominado Tribunal popular condenó a muerte a un coronel y tres tenientes coroneles. Otro coronel fué condenado a trabajos forzados a perpetuidad.

Río Janeiro, 22. — Los embajadores del Brasil y Uruguay han desenvuelto desde algún tiempo acá una gran actividad en el ministerio de Negocios extranjeros de Buenos Aires, a fin de que Argentina tome las medidas más adecuadas para impedir la emigración de elementos comunistas.

Además de esto, el ministro de Justicia del Brasil convocó a todos los jefes de Policía de los diferentes Estados brasileños, para que se tomaran medidas generales contra el comunismo.

Santiago de Chile, 22. — El ministro de Negocios extranjeros chileno convocó a los diplomáticos de su país en la Argentina, Brasil, Bolivia y América Central, para una conferencia que tendría lugar en Santiago de Chile.

En esta conferencia, los enviados diplomáticos de Chile en los países arriba citados, serían puestos al corriente de las nuevas directrices de la política externa referente a América del Sur.

París, 22. — El colaborador de Negocios extranjeros del periódico «L'Oeuvre», hace largas consideraciones sobre las razones que determinan la inquietud que reina en Ginebra.

Un gran número de políticos tienen la opinión de que Francia actualmente se encuentra políticamente desaparecida y que ella no atiende a los hechos, puesto que pue de provocar el descontento de Rusia, así como provocó el de Polonia y el de los Estados de la Pequeña Entente.

La actitud de los delegados belgas relativa a ciertas condiciones políticas con Francia, es muy escéptica.

Termina el periódico diciendo que Francia tiene en estos momentos que tomar una decisión definitiva a favor o en contra de su alianza con Rusia.

Deberes patrióticos del momento

¡Oro para la Junta de Defensa Nacional!

DONATIVOS RECIBIDOS EN LA CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE CACERES

Doña Emiliana Carrasco Martín, de Cáceres, un alfiler de corbata, dos sortijas y un par de pendientes rotos de oro bajo, peso 7'50 gramos.

Don Rafael Carrasco Caballero, y señora, de id., dos pulseras, tres cruces, siete pares de pendientes, un pendiente suelto, una caja de reloj tres tapas, cinco imperdibles, un pendiente suelto, cuatro sortijas con piedras, seis ajustadores, dos cadenas, una de ellas con colgante, tres pares de gemelos, seis botones, cinco cuentas de rosario y dos trozos, todo de oro de ley, peso 230 gramos, y una cadena, una pulsera, un par de pendientes de herradura, cuatro sortijas y un gemelo, or bajo, peso 31 gramos.

Doña Elia Vinuesa viuda de Castellano, de id., das cadenas y cuatro trozos, dos pendientes sueltos, una pulsera y dos trozos de sortija, peso 51 gramos; nueve cuentas de gargantillas, tres pares de pendienes, dos pares de gemelos, una sortija y un trozo de otra, oro bajo ,peso 29 gramos.

Doña Carmen Ibarrola viuda de Muñoz Chaves de id. una cadena dos sortijas dos imperdibles, uno de ellos compuesto de tres monedas, un par de pendientes de monedas y un par de gemelos, peso 50 gramos.

Doña Jacoba Sobrado Oso, de id., una cadena de lentejuelas, dos con colgantes, dos pares de pendientes y una cruz, peso 24 gramos.

Don Juan Jabato Candela y señora, de id., una cadena de reloj, otra de lentejuelas, una anilla, dos alfileres de corbata, cuatro gemelos, un par de pendientes, peso 86 gramos y un reloj de oro, tres gemelos y un colgante de oro bajo, peso 14 gramos.

Don Fidel González Rosa, de Torrejón el Rubio, dos pares de pendientes, peso 3'50 gramos.

Doña Ana Ibarrola Muñoz, de Cáceres, una cadena, dos sortijas, un trozo de otra y un imperdible portaretrato, peso 37 gramos.

Don Luis Grande Baudessón y señora, de id., una caja de reloj de señora de tres tapas, otro de caballero doble taja, dos alianzas, una medalla de la Virgen de la Montaña, un ajustador, un par de gemelos y una cadena de reloj, peso 94 gramos.

Don Antonio de la Calle del Río, de Torrejón el Rubio un anillo con piedras, ds ajustadores, una sortija, dos gemelos, un par de pendientes y un otro de otro, pes 17'50 gramos

Don Vicente Raimundo, de id., un par de pendientes abrillantados, peso 3'50 gramos.

Doña Cipriana Fernández, de id., un par de pendientes, peso 2'50 gramos.

Doo Luis Grande y Muñoz, de Cáceres, una caja de reloj de caballero, una montadura de sortija y una medalla, peso 19'50 gramos.

Señorita María Soledad Grande y Muñoz, de id., una pulsera con colgante de moneda española de 25 pesetas y una montadura de sortija, peso 37'50 gramos.

Don Atilano García, de Torrejón el Rubio, un par de pendientes, peso 2 gramos.

Don Antonio Pérez Sánchez, de id., un par de pendientes, oro bajo, peso 4 gramos.

Don Marcelo Sánchez, de id., un par de pendientes oro bajo, peso 4'5 0gramos.

Don Antonio Gallego Ramos y señora, de Madrigalejo, un par de pendientes de herradura, un par de gemelos, un par de botones, una cruz y una pulsera, peso 40 gramos; una gargantilla con colgante, un alfiler de rorbata roto, tres pares de pendientes, dos sueltos, y otro par roto, un imperdible roto y un pasador, oro bajo, peso 23 gramos.

Don Fernando Bello Amarillas y señora, de Cáceres, un anillo grabado, un par de pendientes, una sortija rota, una cadena de lentejuelas y un trozo, peso 13 gramos y un ajustador, un par de pendiente y dos sueltos, oro bajo, peso 5 gramos.

Doña Lorenza Alvarez Rosa, de Torrejón el Rubio, una sortija, peso 1'50 gramos.

Don Leónides Lancho, de id., un par de pendientes herradura oro bajo, peso 5'50 gramos.

Don Justo Benito, de id., un par de pendientes de oro bajo, peso 1'50 gramos

BANCO DE ESPAÑA. — SUCURSAL DE CACERES

Relación de las cantidades que con esta fecha han sido abondas en la c/c de la Suscripción Nacional en oro a disposición de la Junta de Defensa Nacional de Burgos.

Don Teodoro García Luis, de Descargamaría, 50'20 pesetas en oro.

Don Facundo García, de id., 25 id.

Don Adrán Galán Sánchez, de Malpartida de Cáceres, 50 id.

Falange Española de Santibáñez el Alto (colecta), 585 id.

Ayuntamiento de Granja de Granadilla, id., 145'40 id.

Falange Española de Sierra de Fuentes, id., 10 id.

Alcalde de Aldeanueva del Camino id., 561'60 id.

Falange Española de Zarza de Granadilla, id., 1.091'34 id.

Jefe de Falange de Madroñera, id., 1.397'80 id.

Doña Jacinta Benito Latorre, de Cáceres, 50 id.

Doña Antonia Bazaga Pacheco, de Aldea del Cano, 25 id.

Doña Crescencia González de Burgos de id., 25 id.

Don Elías Núñez Cebrián y señora, de id., 25 id.

Doña María Moreno Sánchez de Salazar, de id., 10 id.

Suma, 4.051'38 pesetas en oro.

Saldo del día anterior, 45.701'36 id.

Total, 49.752'74 pesetas en oro.

Cáceres, 17 de septiembre de 1936. El Cajero.

MONTANCHEZ

Relación de las alhajas entregadas para la Suscripción Nacional en oro a disposición de la Junta de Defensa Nacional de Burgos, por los vecinos del pueblo de Montánchez, que a continuación se detallan:

Urbano Gómez Galán, una cadena, dos pares de pendientes, un anillo iniciales M. G. y una pulsera, oro de ley.

Gerardo Téllez Lázaro, una cadena de reloj, oro de ley.

Juan Flores San Martín, dos sortijas, oro de ley.

Juan Carrasco y Carrasco, un alfiler de corbata con piedras, oro de ley.

Melitón López Martín, un par de pendientes, oro de ley.

Joaquín Sánchez Martín y señora, un imperdible, una sortija (con las piedras desmontadas) y tres pares de pendientes de oro bajo; una pulsera, dos pare sde pendientes, cuatro anillos sellos, dos imperdibles, una cadena dos medallas y dos monedas en alfileres de corbata (los alfileres no son de oro y todo esto de ley).

Celestino Flores Galán, tres anillos sellos, oro de ley.

Emilia Galán Bermejo, una sortija y un pendiente, oro de ley.

Antonia López Lázaro, un pendiente, oro bajo y otro oro de ley, roto.

Casimira Rubio Galán, tres sortijas rotas, y tres trozos de pulseras, oro de ley.

María Felipa Galán López, dos pares de pendientes incompletos y un par de pendientes, oro de ley.

Francisco Lázaro Alonso, un par de pendientes rotos de oro de ley.

Eduardo Senso Flores, un ajustador, oro de ley.

Vicente Guerra Solano, un par de pendientes de herradura, otro suelto yun ajustador, todo oro bajo.

Eugenio Rubio García, una pulsera y un imperdible de oro bajo y una sortija con piedra y una cadena, oro de ley.

Amador Díaz Mateos un par de gemelos, una sortija con piedra, un ajustador partido, dos botones y dos poleas, todo oro de ley.

José Galán Suárez y señora, un par de pendientes, oro de ley y un alfiler y un imperdible, oro bajo.

Antonio García y García, una cadena dos sortijas co npiedras y un alfiler de corbata, oro de ley.

Eugenia Valiente y hermanas, Iniciales pitillera, B. V. de oro de ley.

Valentina Lozano Margallo, un ajustador partido, oro de ley.

Un falangista, todo por la Patria, dos sortijas con piedras, una cadena de reloj con colgante, un ajustador, unas gafas y una cruz, oro de ley.

Mercedes García Margallo, un alfiler de corbata con una piedra, oro de ley.

Juana Franco Cuesta, dos sortijas y un pr d ependientes, oro de ley.

María Felipa Solís Margallo, una pulsera, una cruz, un cordón, una cadena de reloj con colgante, dos anillos de piedra, un ajustador y tres pares de pendientes, uno de ellos roto y dos pendientes, oro de ley, y una cadena d ereloj con colgante de oro bajo.

Elisa Valiente Mateos, un anillo roto y un par de pendientes, oro de ley.

Josefa Flores Rubio, un ajustador roto, oro de ley.

Ordiano Mateos Cablero, un par de pendientes, oro de ley.

Felipe Gómez Rubio, u nsello grabado y una sortija con la piedra desmontada, oro de ley, (el sello es de oro bajo).

Esperanza Gómez Valhondo, tres pares de pendientes, un acadena de sepcra, una sortija de niño y dos alfileres de corbata, uno de ellos roto, oro de ley.

Catalina y Dolores Madruga Carrasco, dos pares de pendientes, oro bajo, cuatro sortijas dos de ellas rotas y uno de ellas de oro bajo.

Carolina Torres, viuda de Antonio Nogales, tres pares de pendientes,

Aurelio Lozano López, una cadena de señora y una cruz, oro de ley.

Luisa Téllez García, un justador roto, or obajo y una sortija con piedra, oro de ley.

Agustina Lozano Téllez, un ajustador, oro de ley.

Juan Lázaro Caballero, un alfiler imperdible, oro bajo.

Agustina Margallo Rubio, un dije, oro bajo.

Juan Rosco Moreno, un cordón, tres pares de pendientes y el colgante de otro, u nanillo sello y un ajustador, oro bajo.

Gilberto Galán Suárez, un par de pendientes, oro de ley y un ajustador, oro bajo.

Manuel Bazaga y señora, dos sortijas, un ajustador y tres pares de pendientes, oro de ley.

Maximiliano Trejo Flores, una botonadura completa, oro de ley.

Un patriota, un sello grabado, iniciales T. M., oro de ley.

Juan Lozano Flores, un par de pendientes y una pieza de otro, oro de ley.

Modesto Nogales Senso, un sello grabado y un ajustador, oro bajo.

Luis Lozano Téllez, una sortija de niño, oro de ley.

Manuela Flores Gordo, dos pendientes y una sortija partida, oro bajo.

Idefonso Galán Mateos (menor), un anillo sello grabado, oro de ley.

Julián García García, un par de pendientes y un medallón de oro de bajo y una cruz y un alfiler de corbata, oro de ley.

EL TIEMPO

ESTACION METEOROLOGICA DE CACERES

Observaciones del día 24 de septiembre, hechas a las ocho horas:

Barómetro, 727'5.

Temperatura, 20'0.

Fueraz, 86.

Dirección del viento, NW.

Fuerza del viento, 1.

Lluvia (litro por metro cuadrado)) en 24 horas, inapreciable.

Agua evaporada, m. m. en 24 horas, 7'4.

Estado del cielo en el momento de la ogservación, nuboso.

Temperatura extrema

Máxima a la sombra (ayer) 36'0.

Mínima (hoy), 17'0.

El calor está vencido

Así se lo proponían nuestros elementos depertistas, que, incansables, han conseguido instalar la magnífica piscina que nos hará leve y agradable las fatigosas torturas del excesivo calor en nuestra capital, unido al extraordinario empeño y extremo interés de la Casa «La Muñeca», que, como siempre, afanosa en presentar a su distinguida clientela los artículos de más novedad, no ha dudado, y por esto le recomendamos una vez más la visita, y admire sus colecciones de Georgettes estampados a 3'50 pesetas metro. Crespones gran moda, dibujos novísimos, a 4 pesetas metro. Toal lavable, a 2 pesetas metro. Esponjas lisas, a 3 pesetas. Idem estampada, a 3'50, y un surtido en Organdís que le quedará maravillada.

Recuerde que por 6 pesetas puede adquirir en «La Muñeca» una magnífica Mantelería.

¡Señora! Encargando sus vestidos a la señorita Paula Caso, vestirá con gusto excesivo. Su casa, Avenida de Cervantes, número 5.

ROSENDO CASO

Pablo Iglesias, 2. CACERES

Se arrienda

a pasto, labor y montanera, la dehesa «Garrasoal del Salor», de este término, y próxima a Arroyo del Puerco, de cabida unas mil fanegas aproximadamente y con abundantes aguas.

Los arrendamientos antes expresados se admiten juntos o separadamente, y para entrar a disfrutar de los mismos el 30 del presente mes.

Las proposiciones diríjanse por escrito, hasta el día 28, a don Joaquín López Ibáñez, en Cáceres, Camberos, 9, reservándose el derecho de admitir la más conveniente o deshecharlas todas.

Estiércol

de cuadra, residuos de leña y cal. Se vende gran cantidad. Fábrica de Cal San Antonio.

Junta de Defensa antiáerea

Servicio para el día 25

PUESTO DE SOCORRO DEL CUARTEL DE INFANTERIA

Médico, el nombrado por el Regimiento.

Practicante, idem.

Enfermeras, señoritas Carmen Cortés y Ramona Tejeda.

Camilleros, cuatro nombrados por el Regimiento.

Servicio, dos «Balillas» nombrados por Falange.

PUESTO DE LA CASA DE SOCORRO

Médico, el nombrado por el Hospital.

Practicante, idem.

Enfermeras, señoritas Antonia Martínez y María Paz Leal.

Camilleros, cuatro nombrados por el jefe de Milicias.

Servicio, dos «Balillas» nombrados por Falange.

PUESTO DE SOCORRO DEL HOSPITAL

Médico, el nombrado por el Hospital.

Practicante, idem.

Enfermeras, señoritas Felisa Leal y María Acha.

Camilleros, cuatro nombrados por el jefe de Milicias.

Servicio, dos «Balillas» nombrados por Falange.

SE RUEGA

a la persona que haya adquirido o tenga en su poder una máquina de escribir marca «Royal» modelo 10 y número 1.659.417 tenga la bondad de devolverla en las Bodegas Matamero, sucursales de Almendralejo o de Cáceres.

Registro Civil

Inscripciones efectuadas en este Centro oficial en las últimas veinticuatro horas:

NACIMIENTOS

Francisca Rodríguez Jiménez, hija de Domingo y de Sebastián. Plazuela de San Blas, número 3.

Emilia Moreno Barriga, hija de Angel y de Antonia, Moret, números 28 y 30.

Angel Francisco Florentino Lumbreras, hijo de Antonia. Casa de Cuna.

Jacinta Salas Soler, hija de Antonio y de Cruz. Damas, número 23.

DEFUNCIONES

Tomasa Picón Vivas, de 71 años, Asilo de Ancianos.

José Duro Martínez, de 18 años. Avenida de Portugal, número 2.

Agustín Planet Riera, Hospital Procincial.

Guadalupe Martín Riesgo, de 9 meses. Casa Cuna.

Casa de Socorro

Personas que han sido asistidas en este benéfico establecimiento durante las últimas 24 horas:

Justa Cerro, de 28 años, le fué extraida una aguja de la cara anterior del carpo de la mano derecda.

José Amores, de 19 años, de ataques epilépticos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Cáceres ... ... 3 pesetas al mes
Fuera de Cáceres, 9 id. al trimestre
PAGOS ADELANTADOS

EXTREMADURA

ANUNCIOS
Planas 2.ª y 4.ª ... ... 0'95 la linea
Planas 3.ª, 5.ª y 6.ª ... 0'50 la linea
PAGOS ADELANTADOS

Crónicas de nuestro enviado especial

De Talavera a Almendral en los límites de Toledo con Avila

Los nuevos bárbaros destruyen una iglesia del siglo XVII (1631) en Navamorcuende.-El Cristo sangrante

Las falanges cacereñas al mando de Castellano se cubren de gloria al derrotar la columna Tárrega

III

LOS ROJOS EN COLUMNAS DE «ESPECIALIDADES»; ROBO, CRIMEN LUCHA — — —

Sigamos escuchando al sacerdote de Iglesuela que aún nos ha de suministrar detalles expresivos sobre la actuación de las hordas marxistas.

Don Damián, que viste de seglar, atavío que las circunstancias han impuesto a todos los sacerdotes de esta zona, es hombre de unos 45 a 50 años. Hace su relato con voz pausada en la que se acusa cierto cansancio hijo de las emociones sufridas. Hubo de salir apresuradamente de su Parroquia para poder salvar su vida; pero no tan pronto que desde el escondite donde permaneció husta su evasión no hiciera observaciones interesantes.

Las milicias rojas no vienen solo a combatir. Algunas no se dedican más que al pillaje y al crimen, nos dice. Traen sus columnas de «especialidades». A los guardias nacionales—de ellos nos ocuparemos más adelante—los obligan a pelear encuadrados en las milicias de la FAI, que suelen quedarse a retaguardia, a unos 600 o 700 metros de ellos. Se da el caso de que los rojos no graduen bien las alzas de sus fusiles y caigan todas las balas a los pies de los infelices guardias, que suelen resultar con frecuentes heridas de piernas.

Mientras los guardias nacionales combaten o mejor diríamos, disparan sus fusiles, la columna especializada en registros y saqueos se dedica a recorrer todas las casas del pueblo sobre el que se combate, llevándose alhajas, ropas, dinero y cuantos objetos de valor encuentran en sus minuciosos registros. Cuadros imágenes y objetos religiosos que carezcan de valor material son lanzados contra el suelo despectiva y violentamente, cuando no quemados en una gran hoguera.

Otra columna, la especializada en el crimen, auxiliada por los rojos de cada pueblo, se dedica a la caza de sacerdotes, religiosos, monjas y personas de orden, que son muertos a arma blanca o tiros. Las milicianas que en gran número integran estas partidas de foragidos, suelen ejercer sobre los prisioneros los horrores más monstruosos. Frecuentemente los hacen objeto de las más infames mutilaciones. La mayoría de los cadáveres que se encuentran de sacerdotes y religiosos aparecen desnudos.

Un detalle curioso. Del pueblo de Iglesuela hoy en poder de nuestras tropas reclaman la presencia del sacerdote los marxistas para que informe a su favor y los libre así de la justicia implacable que merecen sus repugnantes crimenes. Los verdugos de ayer, apelan a la caridad de aquel a quien hubieran asesinado sin piedad.

Saben que una sola palabra suya a su favor, por la autoridad de que va revestida, podría salvarlos y esta es la tragedia del pobre sacerdote a quien su conciencia le marca el camino recto, pero a quien su corazón de Ministro del Señor le inclina al perdón.

Lo dejamos a solas con su inquietud y nos encaminamos hacia la iglesia del pueblo—aun estamos en Navamorcuende—que nos dicen ha sido destruída por los rojos.

LA IGLESIA PROFANADA —

En la Plaza pública, frente al modesto edificio del Ayuntamiento se eleva la iglesia, de armónicas proporciones y planta rectangular. Toda ella es de gran solidez; sólo piedra de sillería, que se conserva muy limpia, ha intervenido en su construcción. Estamos ante una obra del siglo XVII (1631), de estilo herreriano puro. A su izquierda se alza una esbelta torre de base cuadrada, de ojos vacíos. Las campanas han desaparecido.

Apenas cruzamos la amplia puerta una sacudida de horror nos estremece. Hasta ahora habían llegado a nosotros relatos de casos de destrucciones de templos, pero nuestros ojos no lo habían visto. El choque es rudo, brutal, ante esta sacrílega realidad. Las paredes desnudas de todo ornamento sagrado. Los altares destrozados, conservan algunos fragmentos, ennegrecidos por el fuego, de sus maderas. Del retablo y altar mayor, no queda más que un paredón desolado. Todo desapareció bajo la furia roja. Cuanto se contenía en él de valor, mantos, vasos sagrados, casullas—no es extraño encontrar estas en algún domicilio particular— todo fué objeto de la rapiña marxista. Lo demás, imágenes, cuadros, bancos, todo se convierte en astillas pequeñas, desmenuzadas en un afán de reducirlas a la nada para utilizarlas después como relleno de algunas piezas interiores del templo y sobre ellas poder alcanzar la altura de las ventanas que dan a la plaza y desde las que hacer fuego.

Junto a la puerta de entrada hay una gruesa campana que los marxistas bajaron de la torre, pero que la rapidez con que fueron desalojados por nuestros soldados y falangistas, no les dió tiempo a llevarse. Sabido es que recogen las campanas porque le faltan metales para su fabricación de armas.

Pero aun nos deparaba el templo un dolor mayor. De en medio de un montón de astillas emerge una cruz tosca, de recios maderos; de su brazo derecho pende una mano de Cristo cortada por la muñeca; del izquierdo cuelga el antebrazo.

Diríase que sangran estos restos divinos. Las manos abiertas miran al cielo y parece que ellas están clamando justicia y misericordia a un tiempo. Se nos antojan estos fragmentos de la vieja escultura la imagen fiel de la iglesia española, en esta triste hora: perseguida, escarnecida, mutilada en sus imágenes y en sus ministros, pero subsistente en su espíritu y en nuestra fé, que nos da aliento y fortaleza para defender con nuestra España nuestro Dios.

Jamás salió de nuestros labios oración más fervorosa. En ella pedimos por nuestros soldados, por estos soldados de Cristo y de España, que hoy hicieron cuartel de la Iglesia profanada en Navamorcuende.

Con el ánimo lleno de recios impulsos, de patrióticas vehemencias, abandonamos aquél lugar de desolación y meditación a un tiempo.

En la Plaza Mayor se va a izar la vieja bandera. No hay otra que la tres veces gloriosa del somaten: encarnación de nuestras tradiciones, de nuestra fe en la cruz que ostenta en su escudo y de nuestro Ejército en el nombre del hoy tan recordado general Primo de Rivera. Ella ondea minutos después.

Hay jubilo en las falanges, en los caballeros de la Benemérita y en nuestros soldaditos del 27. En el pueblo aún hay caras largas, en aquellos a los que su conciencia le acusa de algo. La justicia va a comenzar a actuar. El alférez de la Benemérita ha ordenado unos registros en los que se han hallado armas abundantes y literatura y documentación comunista. Dentro de una hora todas las casas habrán de ostentar banderas bicolores que ya notamos a nuestro regreso.

El capitán Luna habla al pueblo reunido en la plaza. Los marxistas habían pintado a las falanges como enemigos del que trabaja, la realidad vendrá a demostrarle lo contrario. Las falanges se nutren del pueblo. vienen a levantar a España apoyándose en su pasado, en sus tradiciones

La masa reacciona, respira, después de estas palabras y ya los vivas a España parece que tienen alma.

HACIA LA RUTA DEL GENERAL MOLA. A ALMENDRAL

En marcha de nuevo cara al enemigo. Caminamos hacia Almendral. La carretera que seguimos se bifurca a la izquierda hacia Casavieja, pueblo de mas de dos mil habitantes, perteneciente al partido judicial de Arenas de San Pedro (Avila), por donde de un momento a otro ascenderán desde el valle las columnas de Mola que establecerán con nuestras tropas de Toledo este nuevo contacto. Estamos a nueve kilómetros del cuartel general de los rojos. Las preauciones aumentan. Seguimos bordeando el campo enemigo, bastante escabroso y poblado a un tiempo. Unos minutos más de marcha y estamos bajo la acción de los fusiles de los falangistas de Almendral que nos reciben alborozados y aclaman con entusiasmo al Capitán Luna.

UNA PAGINA DE HEROISMO DE LAS FALANGES DE CACERES — — — —

En Almendral tenemos ocasión de conocer una nueva página de heroismo de tantas y tantas como vienen escribiendo las falanges de Cáceres.

Nuevamente vuelve a sonar con honra el nombre de Castellano, este muchaco de aspecto apático y de una serenidad y una frialdad que lo avenjetan. Es de esos falangistas que forman lo que pudiéramos llamar la solera del fascio en la provincia; de los que sufrió persecución y cárcel.

—¿Qué ha ocurrido en Almendral? Que durante la noche pasada, la columna del capitán Tárrega, compuesta en su mayoría—trescientos o cuatrocientos hombres—de elementos de la FAI, atacó a Almendral, guarnecido por una columna de falangistas cacereños.

El pueblo está situado sobre un montículo rodeado de onduladas colinas que hacen difícil encontrar un punto defensivo, francamente estratégico. La gente está repartida en diversos puestos. El ataque de los rojos se concentra sobre una avanzadilla del sector Norte, defendida por un fuerte parapeto de piedra tras el que están apostados veinte de nuestros mejores falangistas, mandados por Castellano.

A media noche avanzan hacia el pueblo varios camiones y coches ligeros. Se aproximan tanto, que sus voces de mando son oídas por nuestros muchachos. Preparan éstos las armas y esperan con impaciencia las órdenes del jefe. A cuatrocientos metros del pueblo descienden de sus coches los marxistas. Cuando éstos se disponen a tomar posiciones, los nuestros rompen el fuego. Una bala certera penetra por el centro del cristal del faro izquierdo de un coche ligero que venía en cabeza, atravesándole el capot e inutilizando el motor. La caravana automovilista no puede seguir por la carretera hasta el pueblo.

Se generaliza el tiroteo. El enemigo responde con nutrido fuego de fusilería. Cuatro de estos valientes falangistas se arrastran hasta la entrada de la carretera en la parte izquierda y desde allí cruzan sus fuegos con los del parapeto. El enemigo abandona la carretera y se corre hasta unos cercados próximos poblados de arboleda. Hora tras hora se prolonga la resistencia. Los demás sectores del pueblo no pueden intervenir en la lucha, ante el temor de que el enemigo se corra y los cerque. Así una hora y otra y otra, desde la media noche hasta el amanecer, en el que el enemigo huye despavorido.

Sobre el campo de la lucha han quedado tres camiones, dos coches ligeros y varias cajas de municiones. Nuestro certero fuego le ha impedido volver a los coches y ha de retroceder a pie.

Por nuestra parte no ha habido que lamentar baja alguna. Un vecino del pueblo de los que han colaborado a la defensa desde el caserío, ha resultado muerto al penetrar una bala por el ventanillo desde el que hacía fuego.

El capitán Luna felicita a estos bravos falangistas; es parco en el elogio. Inmediatamente se dispone a recorrer el escenario de la lucha. Salta decidido el parapeto y, con él, los defensores del mismo y la escolta. Campo enemigo adelante, nos adentramos kilómetro y medio. Cambiamos la pluma por el mosquetón. Pronto comenzamos a observar vestigios del combate. Por mi parte recojo varias bombas de mano, con su mecha intacta. Cardoso recoge una petaca. Morgado, una cartera con documentación comunista y una tarjeta postal de un miliciano a un amigo de Madrid, que no la verá, en la que le dice a éste: «Los fascistas no han pasado, ni pasarán, y si pasan morirán». ¡No le falta más que música!

Luceño, este inquieto Luceño, alza gozoso una bandera con dos franjas, una roja y otra negra; es la enseña anarquista. Más allá recoge una manta.

Continuamos la busca con una curiosidad infantil. Tras un cercado, entre un nutrido grupo de pinos, hallamos un gorro cuartelero que ostenta en su ángulo superior una estrella roja de cinco puntas y la inscripción C. H. P. Esto de las iniciales es un lío.

Tras los peñascos, y junto a los cercados, hay verdaderos montones de casquillos de fusil y muchos cargadores enteros. Desde ellos se hizo fuego. Raro es el puesto que no conserva aun manchas abundantes de sangre. En la carretera, ésta ha formado charco. Las bajas que se les ocasionaran debieron ser bastantes. Hay también huellas de haber sido arrastrados cuerpos humanos.

Estos marxistas son de los que pierden hasta la gorra, cuando huyen. Sombreros y gorras han dejado para poner una sombrerería.

SE NOS ENTREGAN DOS CABOS Y UN GUARDIA CIVILES

Nos deparaba esta correría una sorpresa insospechada. Cuando recorríamos el campo, tras unas paredes de cercado, alguien ha gritado ¡Arriba España! con voz nerviosa.

Creemos que se trata de algún compañero que se ha internado por aquella parte y, al volvernos, nos vemos ante tres milicianos con mono kaki. «No tiren—nos dicen—, que somos leales de la Guardia civil. Viva España.»

Bajamos nuestras armas, prestas a disparar. Llevan el fusil terciado y los reconocemos por el correaje amarillo de la Benemérita.

Seguimos con ellos hasta el pueblo, donde son interrogados por el capitán Luna.

Identifican su personalidad y muestran sus cartucheras completas y el fusil con señales de no haber sido disparados. Después de vagar varios días en busca de nuestras avanzadas, sin tomar más alimento que un poco de leche que les facilitaron en un caserío, llegaron a las proximidades de Almendral, entregándose a nosotros al oir nuestra conversación yreconocernos por los uniformes.

Inmediatamente se les prepara una sopa caliente y les facilitamos un poco de fiambre. Nuestros nombres son ya otros. El gozo no les cabe en el cuerpo. Cardoso, el hombre providencial, penetra en la estancia donde los guardias han estado declarando, con unas espumeantes tazas de café.

El momento es propicio para la charla. No hay que olvidar que nuestros nuevos compañeros proceden del campo enemigo. Conocen cosas de Barcelona de bastante interés que daremos a conocer a los lectores en nuestra próxima crónica.

La mañana ha sido aprovechada. Hasta Tárrega, el capitán desconocido que mandaba la columna rechazada durante la noche, nos suministra información en una espléndida cartera llena de documentos que ha dejado en nuestro poder.

Después de ver los camiones coches tomados al enemigo, nuevos, flamantes, nos disponemos a entrevistarnos con las hermanas del sacerdote, que fué bárbaramente asesinado por los rojos antes de dominar los nuestros el pueblo.

De todo ello daremos cuenta en nuestro número próximo, que hoy ya nos alargamos demasiado.

JUMICE

Talavera de la Reina, 21 de septiembre de 1936.

Esta madrugada chocó un tren de mercancías con otro que hacía maniobras en la estación de Cáceres

Resultaron muertos el conductor y el guardafreno y heridos el maquinista y el fogonero, todos del primer convoy

Esta madrugada, próximamente a la una y treinta se ha registrado en Cáceres un grave accidente ferroviario.

Un tren de mercancías procedente de Mérida, chocó en la trinchera situada a continuación del cambio de agujas con un tren que realizaba maniobras en esta estación.

Las máquinas quedaron encontradas sin llegar a empotrarse. Los furgones, a causa de la violencia del choque, se montaron unos sobre otrso, aprisionando en sus respectivos puestos al conductor, Antonio Jiménez Alonso y al guardafreno Ceferino Jiménez Gallego, ambos de la Compañía de M. Z. A., que fueron extraídos con gran trabajo de entre los vagones, apreciándoseles heridas gravísimas a consecuencia de las cuales fallecían a los pocos momentos de ser trasladados al Hospital Provincial para su curación.

También resultaron heridos el maquinista Crispulo Carvajal Ruiz y el fogonero A. Martín. Lo mismo estos que los muertos pertenecen todos al mercancía de Mérida.

Los daños sufridos por ambos trenes no fueron de mucha consideración, debido a que el mercancía no traía mucha marcha y menos el tren que maniobraba.

A las ocho y treinta de la mañana quedaba restablecida la circulación.

Se ha abierto una información para depurar responsabilidades sobre las causas del accidente.

Matadero Municipa

RESES SACRIFICADAS E NEL DIA DE HOY

Modesto Chacón, quince ovejas.

Diego García, dos corderos.

Basilio Fragoso, una cabra y dos chivos.

Francisco Fragoso, una cabra y dos chivos.

Manuel Solana, una cabra y tres chivos.

Andrés Rufo, una oveja, un cordero, una cabra y dos chivos.

Lorenzo Santos una cabra y tres chivos.

Francisco Chapado, dos terneras y una cabra.

Emilio Chapado, una ternera y diez corderos.

Angel Cortés, seis ovejas y cuatro chivos.

Marcelino Pacheco, una ternera y tres corderos.

Manuel Chapado, una ternera.

Cándido Mata, un toro y tres chivos.

Francisco Alonso, una ternera y dos chivos.

Benjamín Hernández, una vaca y tres ovejas.

Francisco Chacón, quince ovejas.